

Hasta que honremos la vida

Reconocimiento de las ejecuciones
extrajudiciales en Colombia



FORD
FOUNDATION

COMISIÓN DE LA
VERDAD



Hasta que honremos la vida

Reconocimiento de las ejecuciones extrajudiciales en Colombia



HASTA QUE HONREMOS LA VIDA

Basada en *el Reconocimiento de las ejecuciones extrajudiciales en Colombia*

Liderado por el Pleno de la Comisión de la Verdad, el Objetivo de Reconocimiento, el Enfoque Psicosocial de la Dirección para el Diálogo Social y la Dirección de Territorios.

Primera edición: Noviembre de 2021
ISBN: 978-958-53575-6-3

CONCEPTO Y DIRECCIÓN

Alejandro Valencia Villa
Comisionado de la Comisión de la Verdad

Marta Ruiz Naranjo
Comisionada de la Comisión de la Verdad

Pavel Santodomingo Aguilar
Bibiana Mercado Rivera
Objetivo de Reconocimiento de la
Comisión de la Verdad

Lisa Neisa
Directora ClickArte S. A. S.

Emmanuel Neisa
Director ClickArte S. A. S.

COMISIÓN DE LA VERDAD

Comité Técnico Editorial

Bibiana Mercado Rivera
Alexandra García Rojas
Pavel Santodomingo Aguilar
María Fernanda Cabrera Cotte

Camilo Hurtado Niño
Liliana Salamanca Aragón
Harold Vargas Hortúa
Sofía Cabarcas Maciá
Laura Posada Orjuela
María Fernanda Gómez Garrido
Dora Lancheros Perico
Diana Portela Bocanegra
Laura Poveda Carreño

Apoyo financiero y administrativo

Marilyn Jiménez Chávez
Diana Rodríguez Rincón

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

Diana Franco Ortega
Jefe de Proyectos para la
Comisión de la Verdad

Javier Neira Enríquez
Alejandra García Mora
Equipo Administrativo Proyectos
para la Comisión de la Verdad

Fundación Ford

Lorena Ardila Rodríguez
Program Assistant

Sindis Meza Pineda
Program Officer-Andean Region Office

CLICKARTE S. A. S.

Diana Ospina
Guion y pedagogía

Katia Rodríguez
Edición

.PUNTOAPARTE EDITORES

Dylan Quintero
Ilustración

Jeisson Reyes
Diagramación

Esta novela gráfica, aunque es un relato de ficción, está basada en hechos reales tomados de los valerosos testimonios de los procesos de **reconocimiento referidos a ejecuciones extrajudiciales**. Agradecemos a las víctimas de distintas regiones que aportaron su voz y también a los responsables que reconocieron su participación en el conflicto armado y, particularmente, en estos hechos. Estos procesos fueron liderados por el Pleno de la Comisión de la Verdad, el Objetivo de Reconocimiento, el Enfoque Psicosocial de la Dirección para el Diálogo Social y la Dirección de Territorios.

Esta obra fue producida por la Comisión de la Verdad con recursos de la Fundación Ford y el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Se permite su difusión, reproducción y uso, siempre y cuando se cite la fuente y se mantenga la integridad de esta novela.

PROHIBIDA SU VENTA

Hasta que honremos la vida

Reconocimiento de las ejecuciones
extrajudiciales en Colombia



Para ver todas las novelas
gráficas de esta serie ingrese a
[https://comisiondelaverdad.co/novelas-
graficas-comision-de-la-verdad](https://comisiondelaverdad.co/novelas-graficas-comision-de-la-verdad)
o escanee el código QR



Para ver la versión animada de
esta novela gráfica ingrese a
<https://youtu.be/gWFurfaCyWI>
o escanee el código QR

INTRODUCCIÓN

Entre los hechos más terribles y dolorosos que han sucedido durante el conflicto armado colombiano, las ejecuciones extrajudiciales constituyen uno de los capítulos más sombríos, particularmente en las últimas décadas. Durante casi diez años, jóvenes de todo Colombia fueron engañados y asesinados por agentes del Estado para hacerlos pasar como bajas en combate.

En el 2008, el caso de 19 jóvenes del municipio de Soacha, reportados como desaparecidos, y que fueron encontrados días después como supuestos subversivos dados de baja en Ocaña, Norte de Santander, hizo que la opinión pública empezara a conocer lo que sería llamado, popularmente, “los falsos positivos”. Lamentablemente, hechos como este venían sucediendo desde antes en otros lugares del país, afectando a numerosos jóvenes y a sus familias, cuyos casos —sobre todo los ocurridos en zonas rurales—, no recibieron tanto cubrimiento y difusión.

Las ejecuciones extrajudiciales, por desgracia, no son una novedad en el país.

Por el contrario, han sido ejercidas repetidamente en distintos periodos de tiempos en Colombia, con ciertas diferencias y diversos fines; por ejemplo, durante la época de la violencia bipartidista (enfrentamiento entre liberales y conservadores), en el Frente Nacional, en los años 80 y también en los 90, momento en que aparecieron las cooperativas de vigilancia, Convivir. Sin embargo, es a partir del 2002 que se registran las cifras más altas.

En la actualidad, gracias a los testimonios tanto de víctimas como de victimarios que decidieron hablar y contar lo sucedido, ya no hay dudas de que estos hechos sucedieron. Se sabe que durante varios años muchas muertes fueron ilegítimamente presentadas como bajas en combate por agentes del Estado. El silencio que ha rodeado estos casos, las preguntas sin respuesta, los numerosos implicados que han optado por callar han impedido que pueda entenderse mejor cómo sucedieron estos hechos y que sean más conocidos por la opinión pública.

Aunque muchos de los casos siguen invisibilizados y no se sabe con claridad el porqué ni para qué una práctica tan terrible pudo generalizarse y sistematizarse en algunas unidades militares, el trabajo incansable de las organizaciones de víctimas, las investigaciones de la

Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), los testimonios recogidos por la Comisión de la Verdad, así como numerosas investigaciones periodísticas y académicas empiezan a dar respuestas, a romper el silencio y a dar esperanza de que nunca más se repetirán hechos como estos.

LA JURISDICCIÓN ESPECIAL PARA LA PAZ Y LOS 6402 CASOS

El 12 de julio de 2018, la JEP, a partir del informe n.º 5 de la Fiscalía, abrió el caso 03 que lleva el nombre de “Muertes ilegítimamente presentadas como bajas por agentes del Estado”. El informe señala que entre los años 1988 y 2014, hubo un total de 2248 víctimas. La cifra aumentó a partir del año 2002 y tuvo su pico más alto entre 2006 y 2008.

Esto último puede relacionarse con la expedición el 17 de noviembre de 2005 de la Directiva ministerial permanente 029, por el entonces Ministro de defensa Camilo Ospina, en la cual se fijaron “criterios para el pago de recompensas por la captura o abatimiento en combate de cabecillas de las organizaciones armadas al margen de la ley, material de guerra, intendencia o comunicaciones e información sobre actividades relacionadas con el narcotráfico y pago de infor-

mación que sirva de fundamento para la continuación de labores de inteligencia y posterior planeamiento de operaciones” (Ministerio de Defensa Nacional, 2005).

El 18 de febrero de 2021, la JEP estableció que por lo menos 6402 personas fueron víctimas de muertes ilegítimamente presentadas como bajas en combate en todo el territorio nacional entre 2002 y 2008. Para obtener esta cifra, la JEP contrastó sistemas de información e informes de entidades estatales y organizaciones sociales, tales como el Sistema Penal Oral Acusatorio (SPOA), el Sistema de Información Judicial de la Fiscalía General de la Nación (SIJUF), el Observatorio de Memoria y Conflicto del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) y los informes de la Coordinación Colombia, Europa, Estados Unidos (CCEEU).

ACTORES

SOCIEDAD

En el 2002 llega al poder Álvaro Uribe Vélez con su política de Seguridad Democrática. Tras los infructuosos diálogos del Caguán con la guerrilla de las FARC, unas fuerzas militares golpeadas

y mermadas, y la sociedad cansada de no ver avances concretos en materia de seguridad, su propuesta de mano dura sin concesiones parecía ser la solución. Los medios de comunicación y la opinión

pública rodearon y respaldaron a los militares que, con acciones concretas, generaron una sensación de renovada confianza y la convicción de que era posible controlar o, incluso, acabar con las amenazas permanentes de los grupos armados ilegales.

Las noticias de combates y de subversivos dados de baja eran constantes; poco importaba conocer la historia o antecedentes de los supuestos combatientes. Las cifras indicaban que se estaba ganando la guerra y eso era, en ese contexto, lo que parecía importar. Esto explica que se desestimaran las

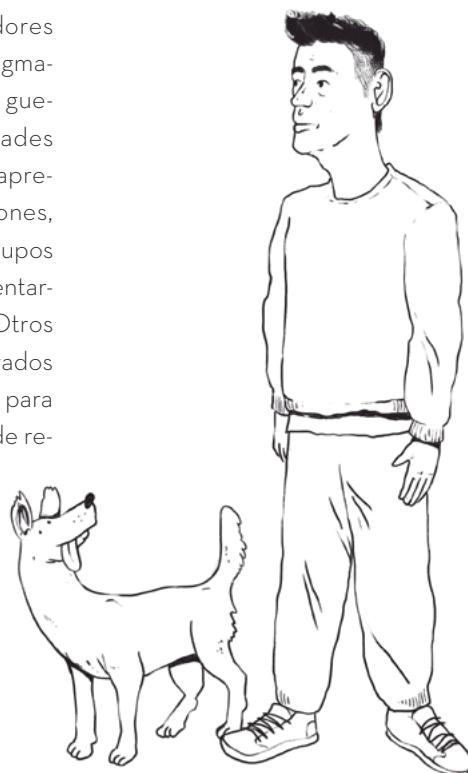
primeras denuncias de ejecuciones extrajudiciales y que grandes sectores de la sociedad las interpretaran como estrategias para enlazar la imagen de la fuerza pública.

En la actualidad, la insistencia y las acciones de las asociaciones de víctimas por esclarecer la verdad, los testimonios dados por los victimarios, las condenas impartidas y la reciente cifra proporcionada por la JEP han conseguido que en el país se vuelva a hablar de ejecuciones extrajudiciales y que el interés por conocer la verdad sobre esos hechos sea cada vez más apremiante.

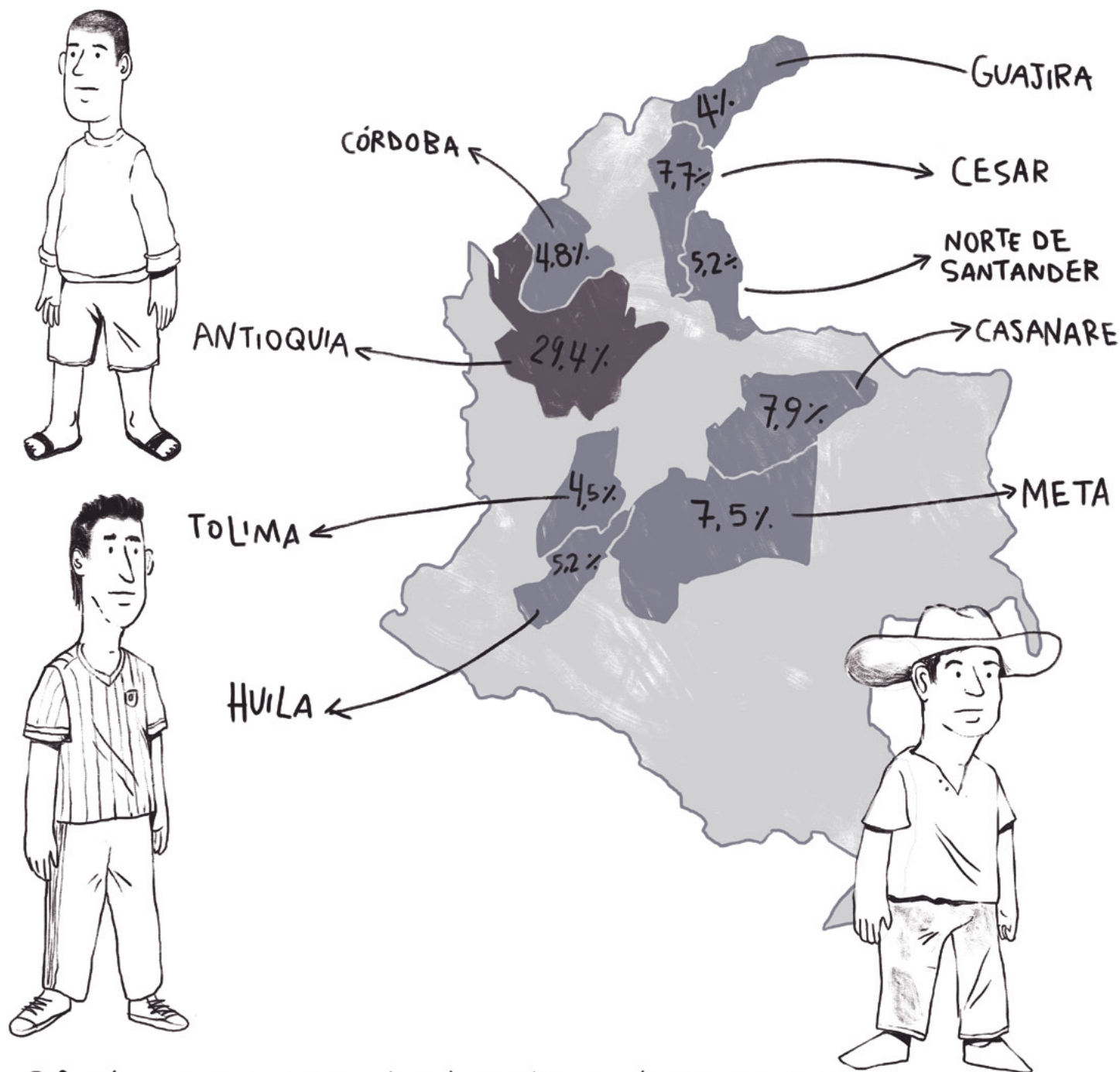
VÍCTIMAS

¿QUIÉN LO MATÓ? ¿CÓMO FUE? ¿QUÉ SUCEDIÓ? ¿POR QUÉ ÉL?

Perfil de las víctimas. Se capturaban hombres jóvenes de escasos recursos, sin empleo, indigentes o en trabajos informales en las ciudades; trabajadores del campo e indígenas de zonas estigmatizadas por la presencia de grupos guerrilleros y jóvenes con discapacidades físicas y mentales. Algunos fueron aprehendidos y asesinados en sus regiones, donde la constante presencia de grupos ilegales servía de fachada para presentarlos como supuestos combatientes. Otros fueron captados con engaños y llevados lejos de su lugar de origen o vivienda para que nadie sospechara al momento de reportarlos como combatientes.



Departamentos con mayor número de casos



Cifras. La gran mayoría son hombres jóvenes de 18 y 30 años, que se dedicaban a las labores del campo y a trabajos informales en la ciudad. Los hechos ocurrieron en 27 de los 32 departamentos del país. Antioquia presenta el mayor número de casos referenciados con 29,4% de las muertes cuestionadas.

Estigmatización de las víctimas. Al ser presentadas como presuntos subversivos muertos en combate, las víctimas de este delito y sus familiares son estigmatizados y señalados, lo que hace más difícil que sus clamores por saber la verdad sobre lo sucedido y obtener justicia sean escuchados. Debido a esto, la rabia, la injusticia y la impotencia aumentan.

Organizaciones de familiares de víctimas. En el Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado (Movice) confluyen más de 200 organizaciones de víctimas de desaparición forzada, ejecuciones extrajudiciales, asesinatos selectivos y desplazados, así como organizaciones acompañantes y defensoras de derechos humanos. Su lucha, a pesar de las amenazas y los

ataques recibidos, ha sido constante. Su objetivo es conocer el paradero de sus seres queridos, tener claridad sobre cómo murieron y limpiar su nombre.

Fosas comunes. Muchas de las víctimas fueron enterradas como NN, es decir como personas desconocidas o sin nombre, en fosas comunes. Para revelar estos crímenes ante la sociedad colombiana, resulta esencial encontrar estas fosas y exhumar los cadáveres. Al encontrar los cadáveres y ver las imágenes de las botas al revés, de los uniformes grandes, de las armas plantadas de manera poco creíble, se ha podido esclarecer la manera como estas ejecuciones fueron disfrazadas para que pasaran como bajas en combate.

“A nuestros hijos les robaron la vida pero también su rostro y su nombre”.¹

RESPONSABLES

Los testimonios dados por victimarios han permitido tener mayor claridad sobre cómo se conseguían los jóvenes. El sistema era más aleatorio en zonas de presencia guerrillera y en zonas urbanas, los sistemas de gancho estaban muy articulados. En cualquiera de los dos casos, se evidencia tanto una sistematicidad (no era algo esporádico o imprevisto) como una estructura sólida que contaba con la complicidad necesaria de muchas partes para realizar estas ejecuciones extrajudiciales. Presentar bajas dadas en combate era una manera de obtener distintos be-

neficios, que iban desde dinero hasta, en el caso de los militares, días libres, ascensos e incluso condecoraciones.

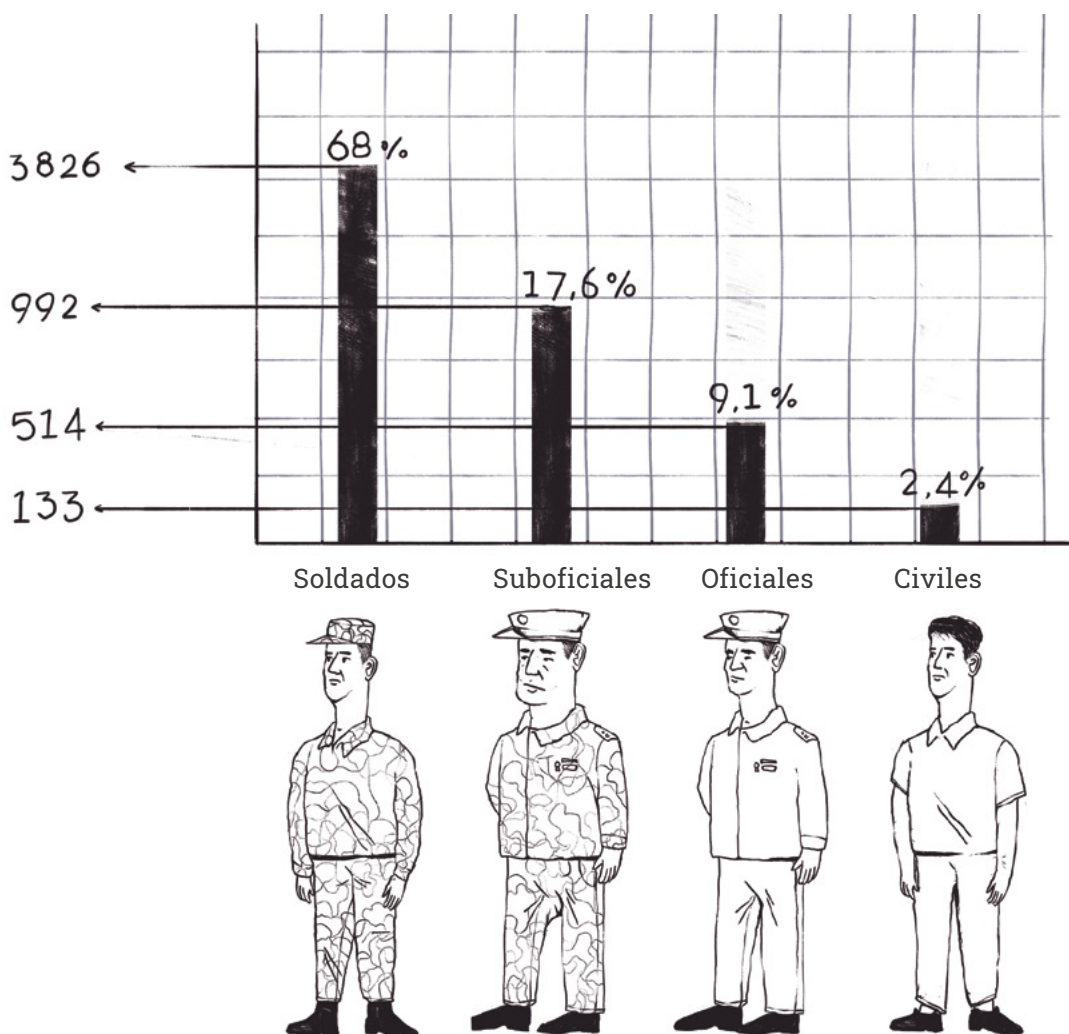
Impacto en la imagen de la fuerza pública.

Una de las respuestas más comunes dada por los militares ante estos graves señalamientos ha sido decir que estos hechos ocurrieron de manera esporádica y fueron causados por el accionar preciso de ciertas personas; las “manzanas podridas” que enlodan a los demás. Sin embargo, como ha podido comprobarse, esta práctica fue masiva y sistemática en varias unidades militares.

1. Luz Marina Bernal, madre de Fair Leonardo Porras, asesinado en 2008.

Responsables:

5 626 personas han sido procesadas



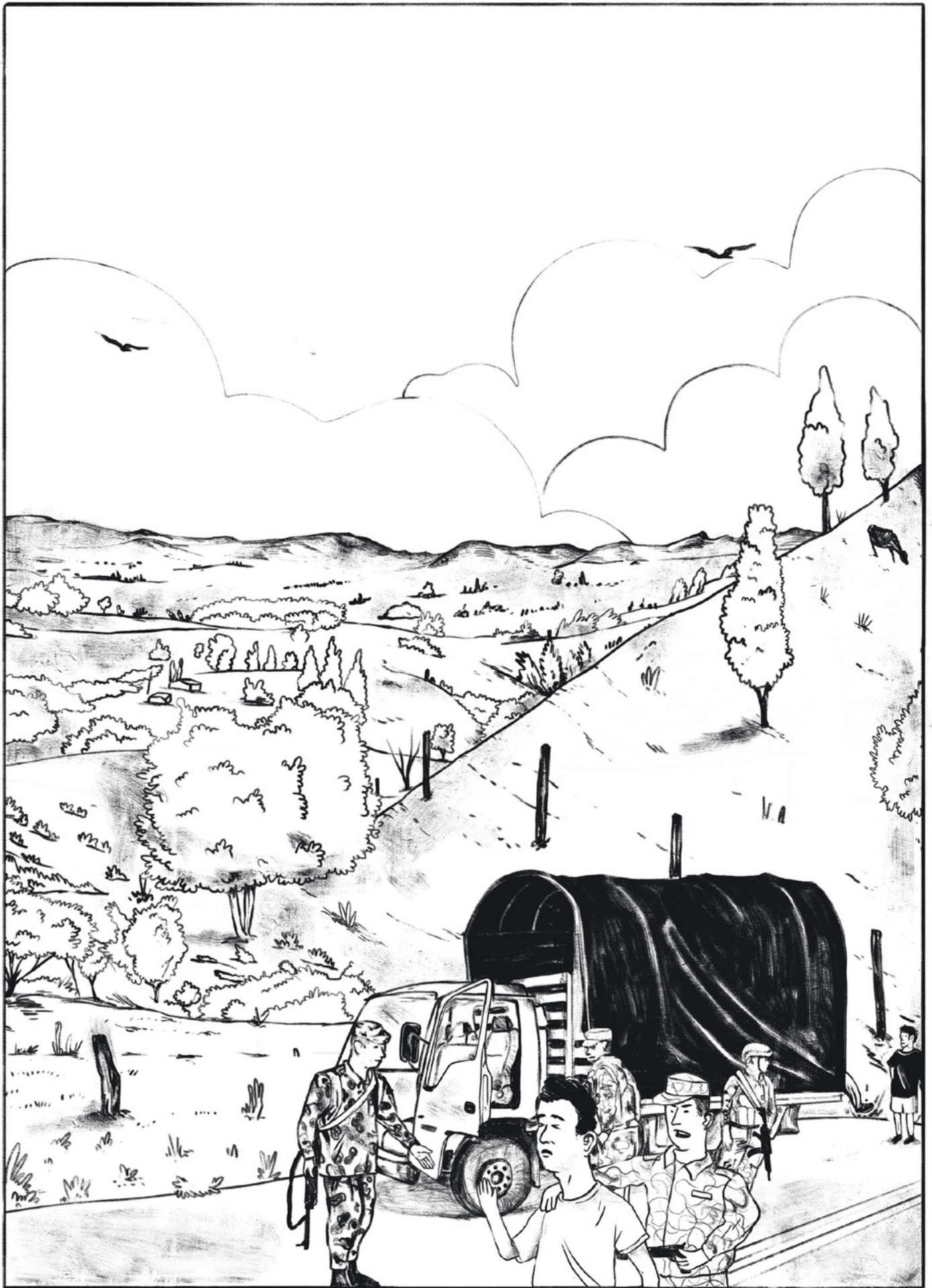
Las cifras revelan que aún no ha sido posible determinar con claridad la responsabilidad de altos rangos en estos crímenes, debido al hecho de que la mayoría de ellos han decidido negar los hechos.

Condenas. Las primeras condenas por este delito se dieron en el 2017. Un juez de Cundinamarca condenó a 22 militares de distintos rangos involucrados en la desaparición y posterior asesinato de cinco jóvenes de Soacha. Las condenas oscilaron entre los 37 y los 52 años, incluyendo a un coronel para entonces retirado, a quien le dictaron una condena de 46 años de prisión. El juez declaró que estos crímenes se podrían definir como delitos de lesa humanidad, puesto que se trató de un ataque generalizado y sistemático en contra de la población civil,

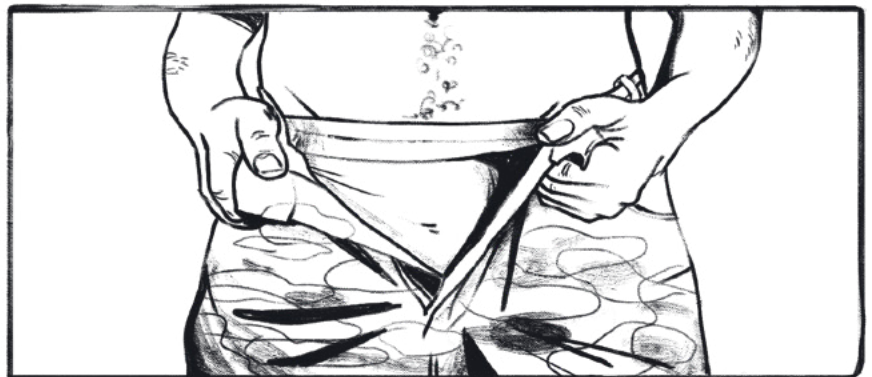
que a su vez era vulnerable y había sido considerada de poca importancia para los victimarios. El 20 de diciembre de 2018, la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CorteIDH) condenó a Colombia por las ejecuciones extrajudiciales de seis jóvenes, ocurridas en los departamentos de Arauca, Santander y Casanare entre los años 1992 y 1997. Los jóvenes fueron presentados falsamente por el Ejército Colombiano como muertos en combate. Esta fue la primera condena internacional por ejecuciones extrajudiciales contra el Estado colombiano.

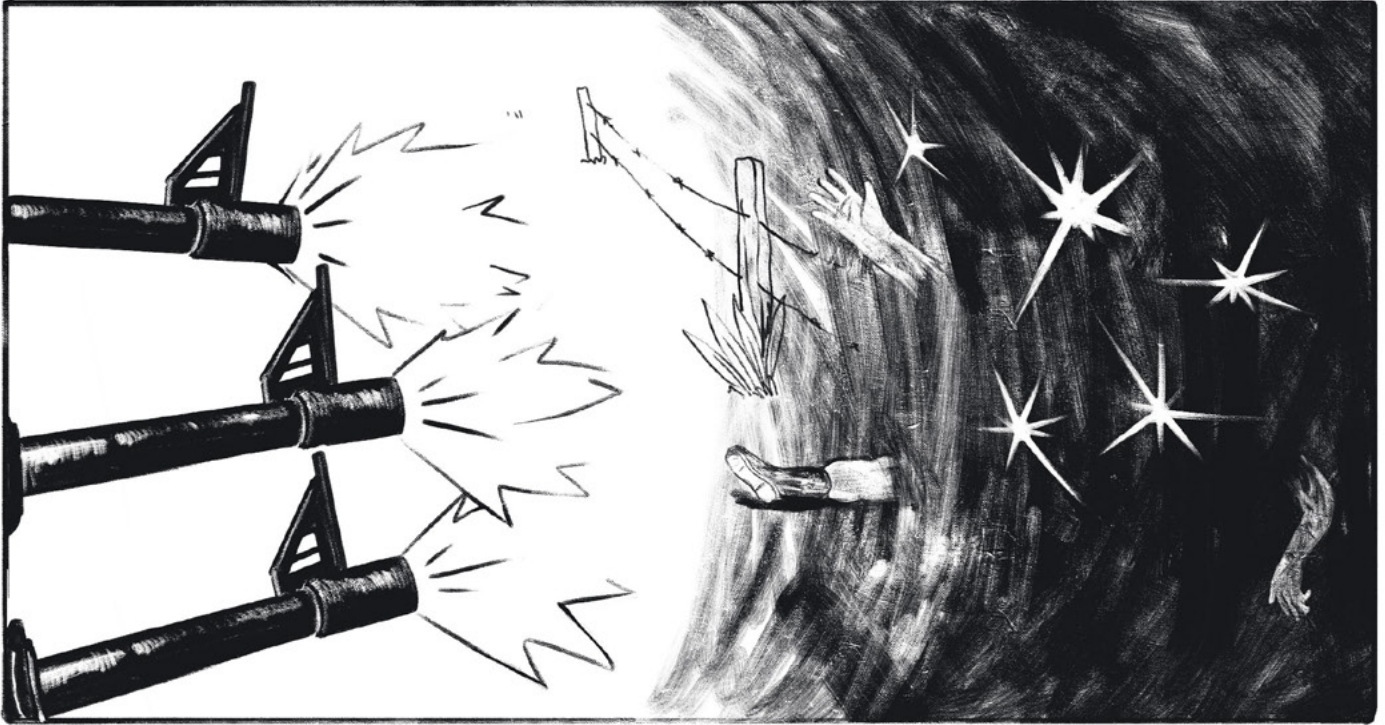


Las historias que se encuentran a continuación
están inspiradas en los testimonios de los
procesos de reconocimiento referidos a
ejecuciones extrajudiciales, organizados por la
Comisión de la Verdad.











Mi nombre es Héctor Hernández. Llegué a esta vereda cuando todavía era un niño. Mi mamá heredó una tierra de sus padres, por eso nos vinimos aquí. No es mucho, pero es nuestra y con esfuerzo y dedicación la hemos trabajado. Aquí me quedé a vivir con mi mujer y mis tres hijos. Pablo, el mayor, ama como yo el campo y me ayuda con todo.

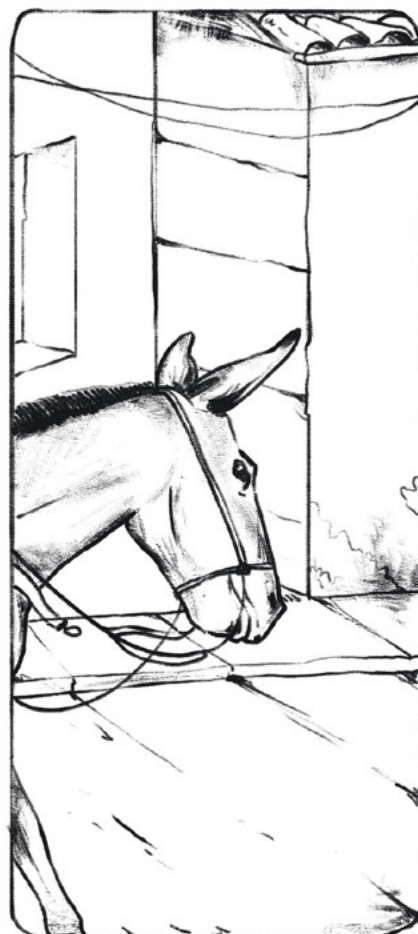
Pablo es muy trabajador. Dios nos bendijo con ese hijo. Nuestro sueño siempre ha sido lograr comprar un poco más de tierra y ponerla a producir. Volvernos independientes. Pero todavía falta.

Papá, en la finca grande están contratando jornaleros, voy a ir unos días allá para que completemos lo que nos falta para la cosecha.

Va a ver papá, entre los dos lo vamos a lograr.



Ese día para mí fue como cualquier otro. Por la mañana me despedí de Pablo que se iba a trabajar y acompañé a desayunar a los más pequeños. Estuve trabajando y en la tarde bajé al pueblo a conseguir lo que me faltaba.





Buenas, don Rafa,
¿cómo va todo?

En fuertes combates el ejército dio de
baja a 10 guerrilleros

Aquí me ve, Héctor, más
viejo y menos sabio...
¿Viene por su fertilizante?

¿Y si vio lo bueno? El ejército no
deja de matar a esos bandidos. Ya
casi libran la región de esa plaga.

Dios lo oiga, y es que parecen no acabarse
nunca... Cada rato avisan que mataron aquí
y allá. El otro día desde la casa oímos los
disparos a lo lejos. Eso sí, no duran mucho
esos combates, fue rapidito.

Por esta zona la guerrilla hacía lo que quería desde hacía años. Hasta nos habíamos acostumbrado a eso. Los militares llegaron decididos a recuperar el control. En la vereda y en el pueblo solíamos sintonizar la emisora del ejército en donde contaban los combates y decían a cada rato que el fin de la guerrilla estaba cerca.



No se le olvide saludarme a Pablo.

Claro, yo le digo, Olquita, se va a poner feliz.





Pero no llegó ni a las seis, ni a las siete, ni a las nueve...



Al amanecer me fui a casa de José, el mejor amigo de Pablo. Esperaba encontrarlo allí. No estaba, y tampoco José. Alirio, su papá, también estaba preocupado. Salimos juntos a buscarlos. No pude evitar sentir algo raro en el pecho. Todo era muy raro. Ellos nunca habían hecho algo así. Nadie nos daba razón, hasta que vimos llegar apurado a Jacinto, del pueblo vecino.



Estaba preguntando por ustedes, menos mal me los encuentro. Ayer hubo tremenda balacera por una vereda vecina. Dijeron que fue un enfrentamiento con la guerrilla. Yo me acerqué a mirar y me pareció ver a José entre los muchachos muertos...

¿Qué está diciendo, Jacinto? ¿Mi José?

Lo mejor es que vayan rápido.



El camino se nos hizo eterno tanto a Alirio como a mí... Sentíamos el alma en vilo. ¿Qué había pasado?

En el pueblo confirmamos lo peor. No solo José estaba entre los muertos, Pablo también. Reconocimos sus cuerpos. Estaban vestidos como nunca los habíamos visto: de camuflaje con botas pantaneras. Nos dijeron que tenían fusiles. No entendíamos nada. Ese día yo sentí que era a mí a quien habían matado...



A partir de ahí empezó nuestro calvario, no solo nos quitaron a nuestro hijo de la peor manera posible, también le arrebataron su dignidad y mancharon su nombre.

Ni siquiera puedo llorar a mi hijo en paz. La gente cree que es cierto que era guerrillero, a los niños los insultan en la escuela, a mí ya ni me hablan algunos vecinos. ¿Quién me devuelve a mi hijo? Nadie, pero no puede ser que su nombre haya quedado manchado así.

Con el cuento de que esta es zona guerrillera, señalan a cualquier muchacho de estar en esas y no es verdad. Pero esto no se va a quedar así. Ni Pablo ni José, que nunca le hicieron mal a nadie, se merecen esto. Creen que porque nos dieron su cuerpo vestido como guerrillero nos van a convencer. Como si nosotros no conociéramos a nuestro propio hijo.

Desde ese momento nos juramos con mi mujer que haríamos todo para limpiar el nombre de nuestro hijo y saber por qué le había pasado algo así.

No sabíamos por dónde empezar. ¿Ante quién denunciar si los que uno acusa son la autoridad encargada de protegernos?

Nadie quería escucharnos. Nos decían que aceptáramos la realidad y dejáramos de excusar a nuestro hijo.

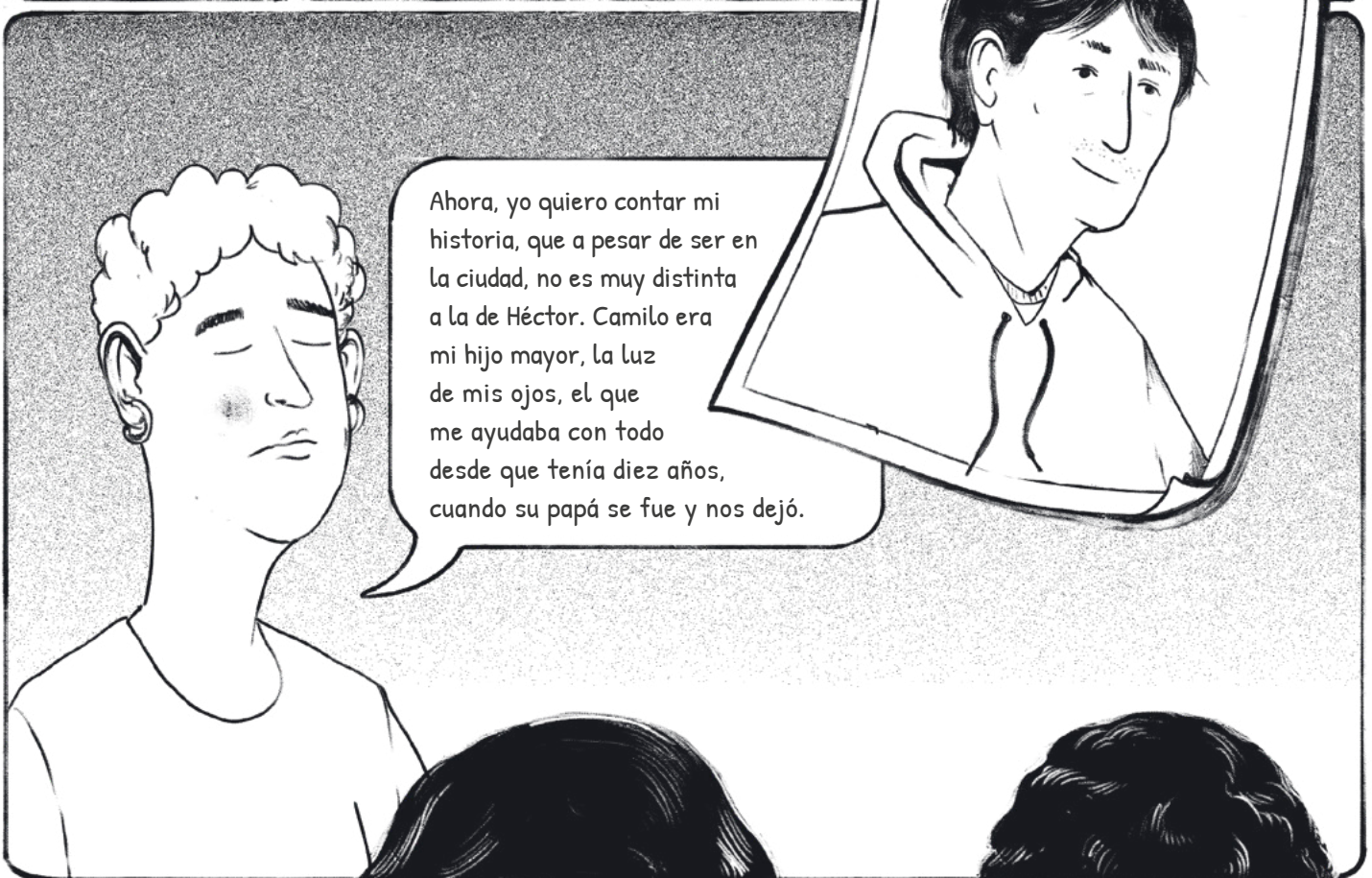


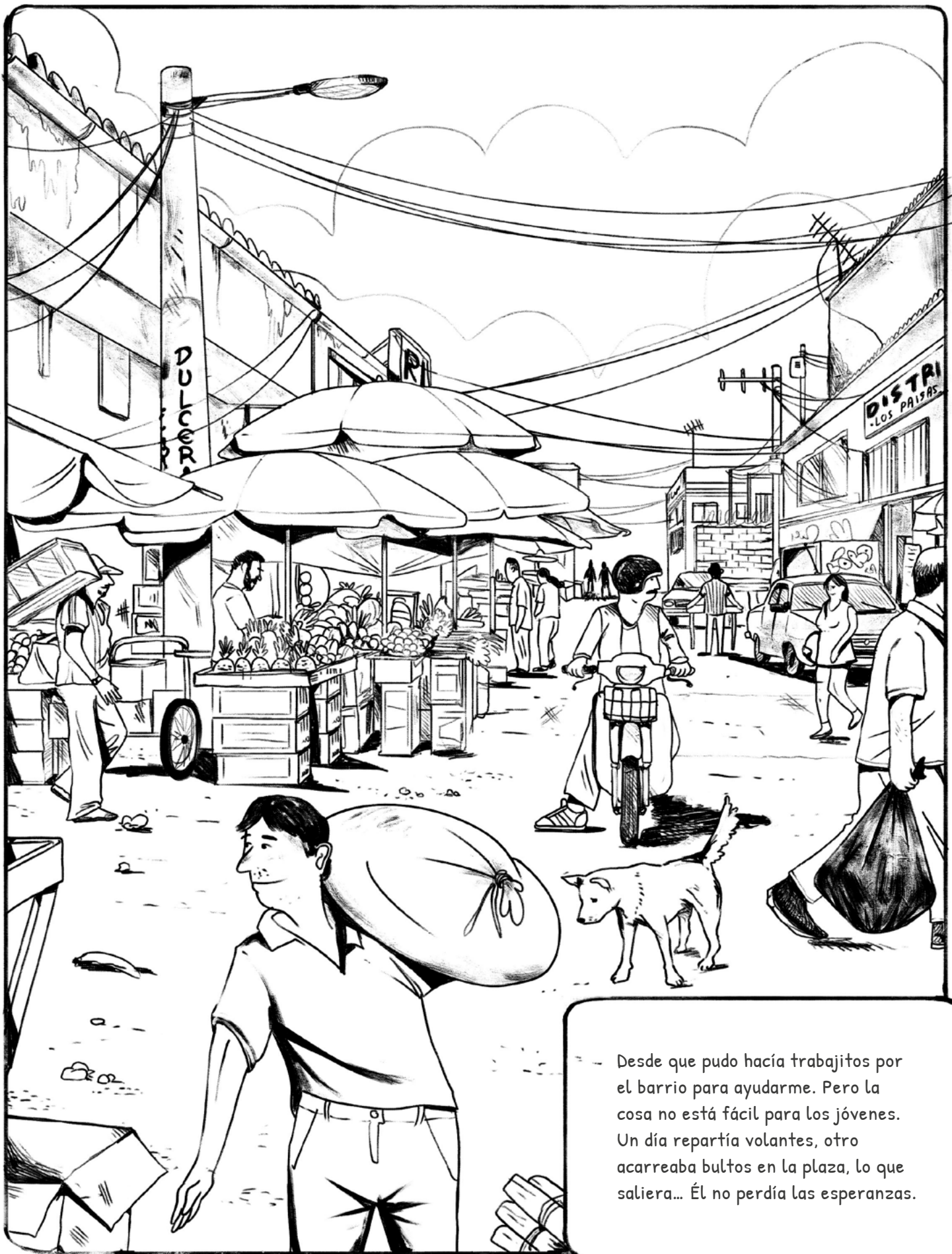
Nuestra vida cambió el día en que conocimos una asociación de víctimas. Al fin encontramos un sitio donde nos escucharon y nos creyeron. Descubrimos también que no éramos los únicos a los que algo así les había pasado.

Llevo ya tres años tocando puertas. Mi mujer y yo no hemos parado de buscar respuestas. Casi perdimos nuestra tierra por estar en estas, pero seguimos adelante. No estamos dispuestos a rendirnos. Nuestro hijo no era guerrillero, no entendemos todavía por qué el ejército insiste en decirnos que murió en combate si él ni siquiera sabía disparar.



Ahora, yo quiero contar mi historia, que a pesar de ser en la ciudad, no es muy distinta a la de Héctor. Camilo era mi hijo mayor, la luz de mis ojos, el que me ayudaba con todo desde que tenía diez años, cuando su papá se fue y nos dejó.

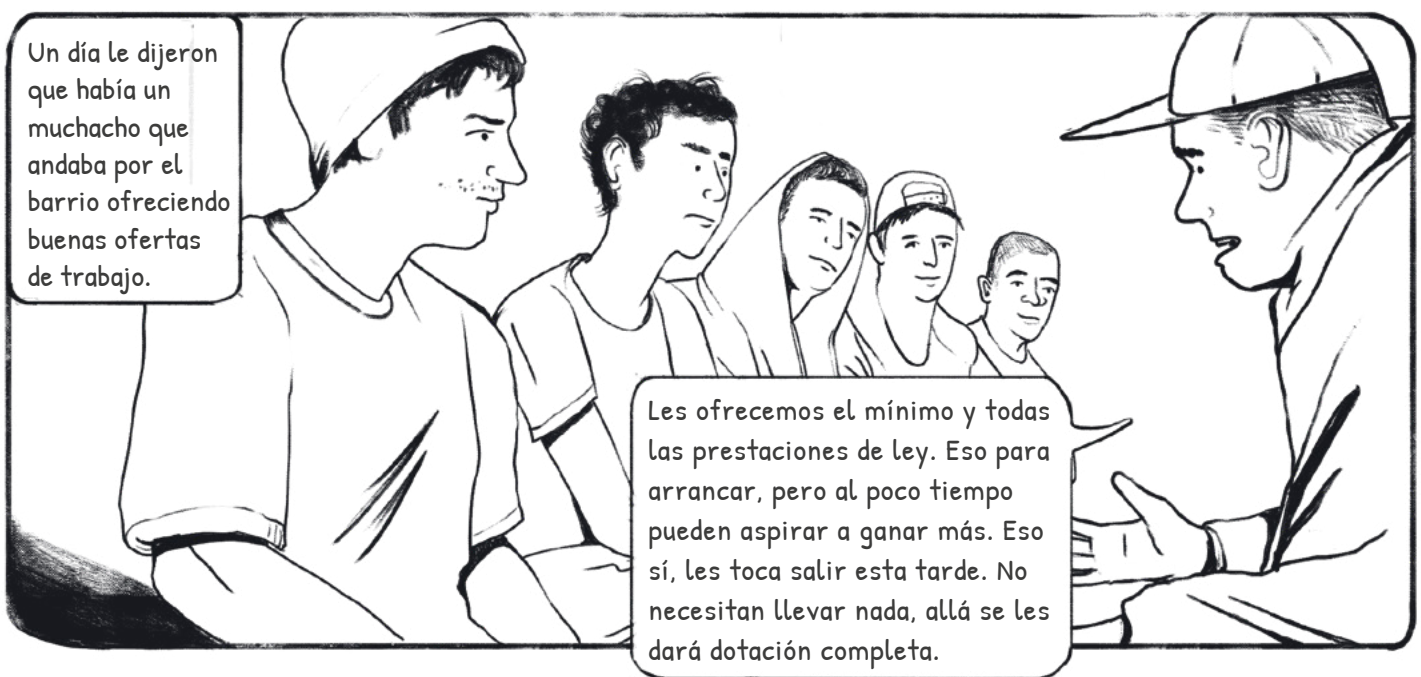
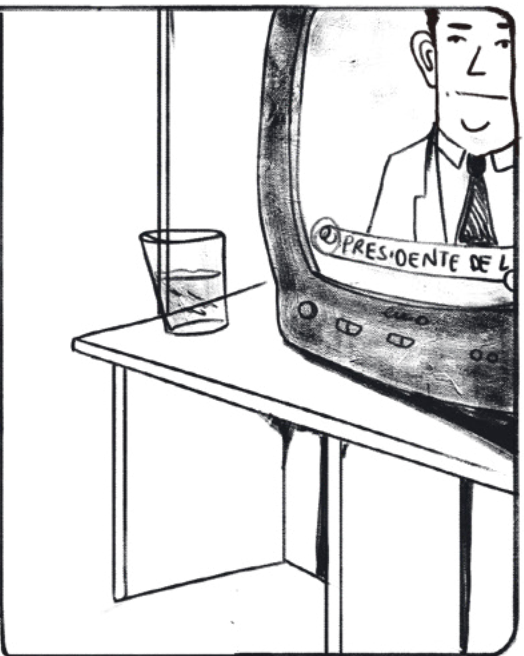




Desde que pudo hacía trabajitos por el barrio para ayudarme. Pero la cosa no está fácil para los jóvenes. Un día repartía volantes, otro acarreaba bultos en la plaza, lo que saliera... Él no perdía las esperanzas.



Tranquila mamá, va a ver que algo sale. Lo importante es que mis hermanos no dejen el estudio como me tocó a mí. Ellos que sí se gradúen para que puedan progresar.



Un día le dijeron que había un muchacho que andaba por el barrio ofreciendo buenas ofertas de trabajo.

Les ofrecemos el mínimo y todas las prestaciones de ley. Eso para arrancar, pero al poco tiempo pueden aspirar a ganar más. Eso sí, les toca salir esta tarde. No necesitan llevar nada, allá se les dará dotación completa.

Cuando me dijo que se iba, yo me puse a llorar y le pedí que no lo hiciera. Tenía un mal palpito.



Mamá, yo sé que no era la idea que me tenga que ir lejos, pero aquí en la ciudad la cosa está muy difícil. Esta es una gran oportunidad y no puedo dejarla pasar.



Pero ¿adónde lo llevan mijo?



No sé todavía, mamá, pero esa gente se ve seria. Éramos bastantes los que nos presentamos. Tengo suerte de que me hayan escogido. No podemos desaprovechar esto, yo la llamo apenas llegue y le digo dónde estoy. No se preocupe.

Me despedí de él entre lágrimas y le di la bendición. Qué se me iba a ocurrir que tres días después iba a ver en las noticias que dizque era un guerrillero muerto en combate por allá en Santander.



Tranquila, mami, va a ver que todo sale bien.

Mijo, se me cuida que usted es todo para mí.

Mi hijo no era un guerrillero. Yo lo sé. Vivíamos en un barrio en la ciudad, nunca habíamos salido de ahí y resulta dizque miliciano, muy lejos de su casa. ¿Quién cree eso? Me dijeron que el arma la había disparado con la mano derecha... ¿Cómo? ¡Si era zurdo! Con la derecha no podía ni tomarse la sopa. Uno de los muchachos que estaba con él tenía incluso una discapacidad. ¿Esos son los feroces guerrilleros que enfrentaron?



Lo que esto nos muestra es que lo que le pasó a nuestros muchachos no fue un error o una coincidencia... Somos muchas a las que nos entregaron nuestros hijos muertos y señalados como bandidos. Otros no han aparecido y tememos que hayan corrido la misma suerte, por eso los seguimos buscando. Y mientras tanto, los titulares de las revistas y los noticieros hablan de héroes, de que se puede viajar con tranquilidad, de que al fin estamos ganando... Yo no sé qué guerra será esa si es a nuestros hijos inocentes a los que están matando.

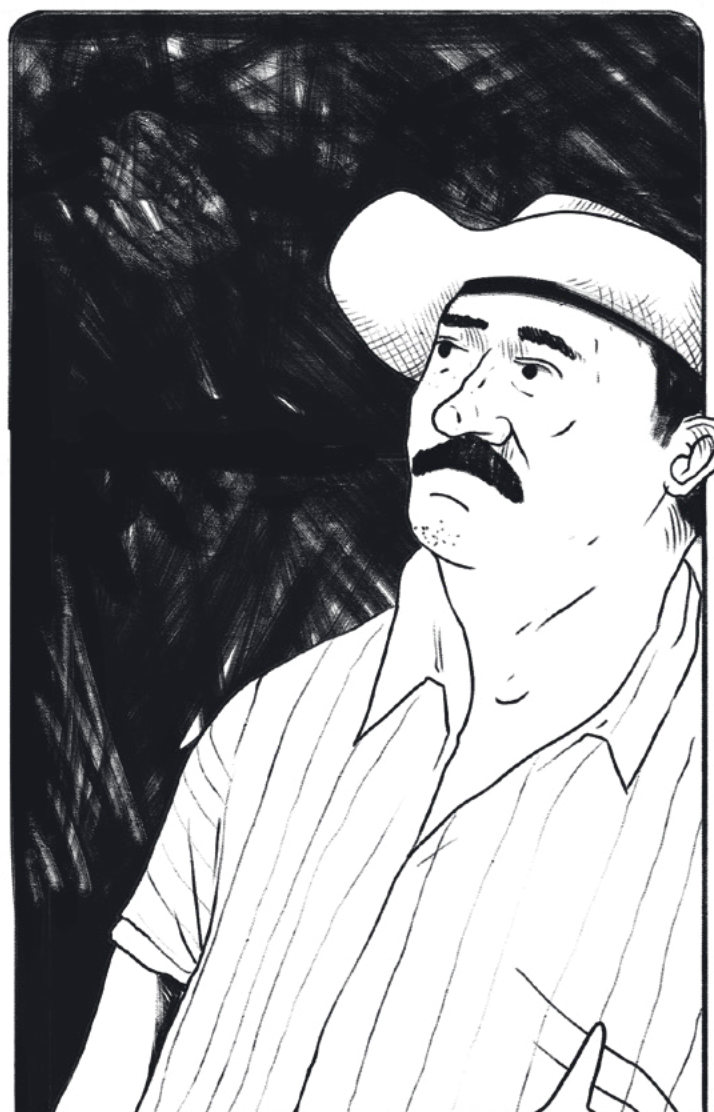
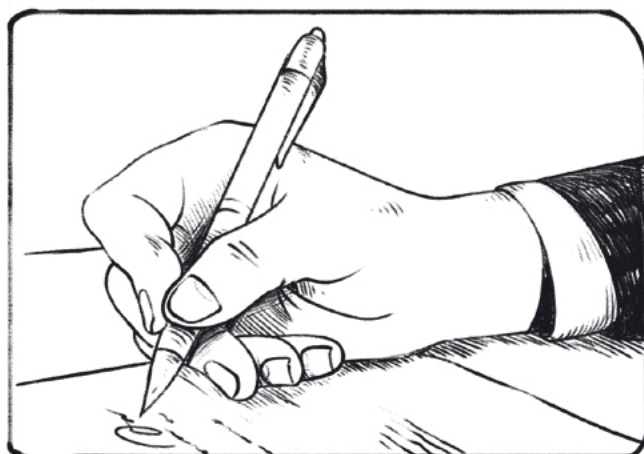
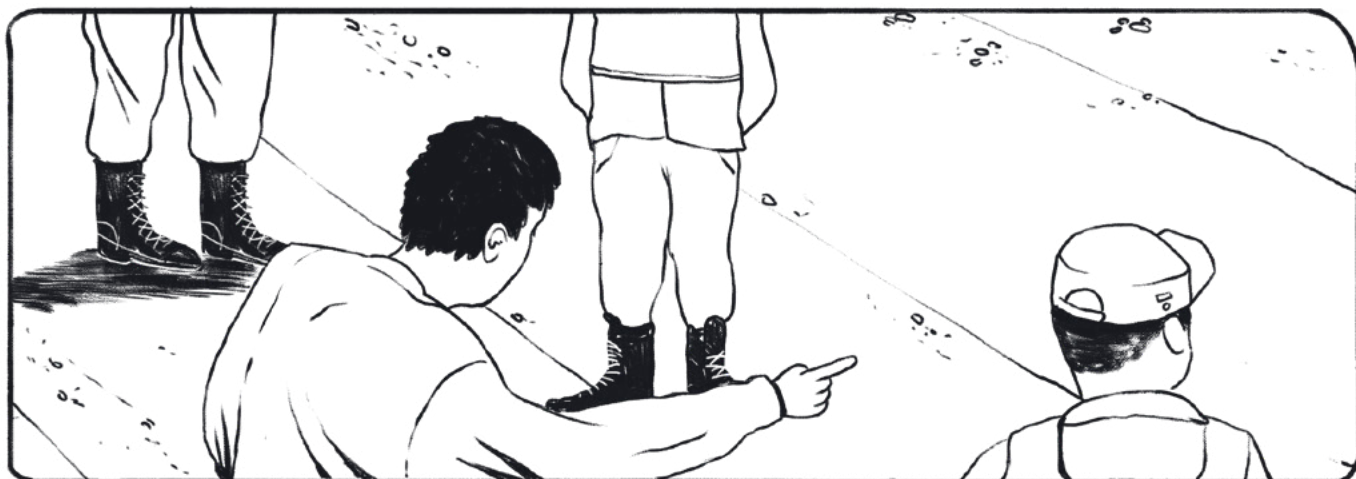


En los territorios indígenas también ha sucedido lo mismo. Muchachos nuestros aparecieron muertos y dicen que estaban en combate. Otros están desaparecidos. Nadie nos escucha, nos tratan de indios incultos y mucha gente sigue creyendo ese cuento de que somos aliados de la guerrilla. Nosotros también buscamos verdad y justicia para nuestros muchachos.



Verdad y justicia



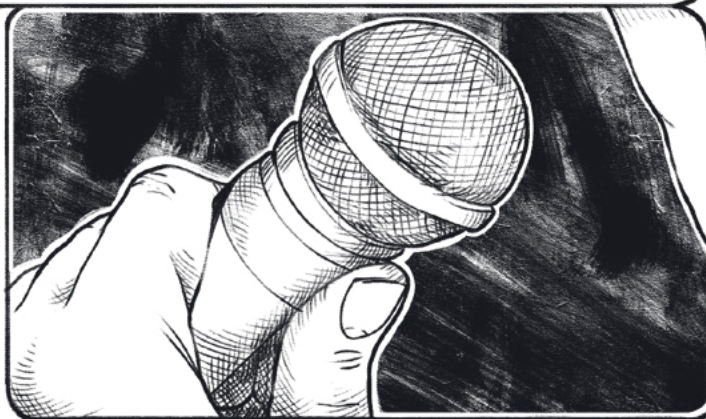
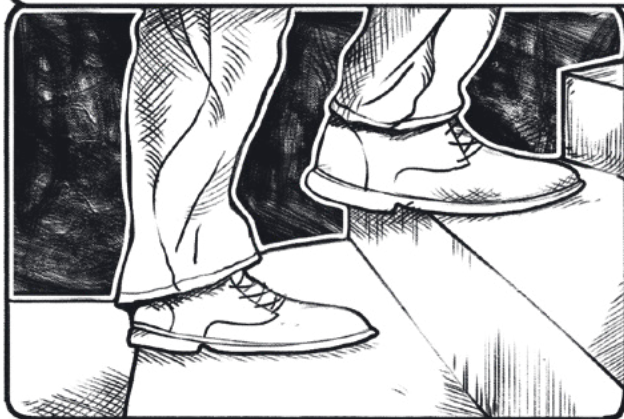


Entre más testimonios conozco, más preguntas me hago. ¿Quién se puede beneficiar de algo así? Cientos y cientos de muchachos asesinados. ¿Por qué? A varios se los llevaron con engaños, algunos ni han vuelto... Ya muertos, alguien levantaba sus cadáveres y certificaba los combates. No eran poquitos los que hacían todo y armaban el cuento. ¿Por qué? ¿Y cómo era posible que esto pasara en muchas partes de Colombia al mismo tiempo y nadie dijera nada?



Con las familias de las otras víctimas hacemos lo posible para que la sociedad sepa lo que ocurrió con nuestros muchachos. Buscamos verdad, justicia, reparación y, sobre todo, asegurarnos de que algo así no va a volver a pasar. No queremos que más familias tengan que vivir este horror. No ha sido fácil, pero nuestras voces empiezan a ser cada vez más escuchadas.

Muchas cosas cambiaron cuando algunos militares decidieron hablar y aceptaron que lo que nosotros llevábamos tiempo denunciando sí había pasado. Ahí sí que ya fue más difícil seguir diciéndonos locos o mentirosos. Se les llama ejecuciones extrajudiciales y, como lo sospechábamos, no fueron unos pocos ahí no más, ni el fruto de un error militar.



Hasta hace muy poco fui Mayor del ejército colombiano. No tengo cómo justificar lo que pasó. La presión que teníamos encima era enorme,

teníamos que reportar un número de bajas semanales. La consigna era esa: cumplir. Éramos los héroes llamados a ganar esa guerra.

Nadie quería oír hablar de capturados ni de juicios. Tocaba hacer lo necesario para disminuir al enemigo.

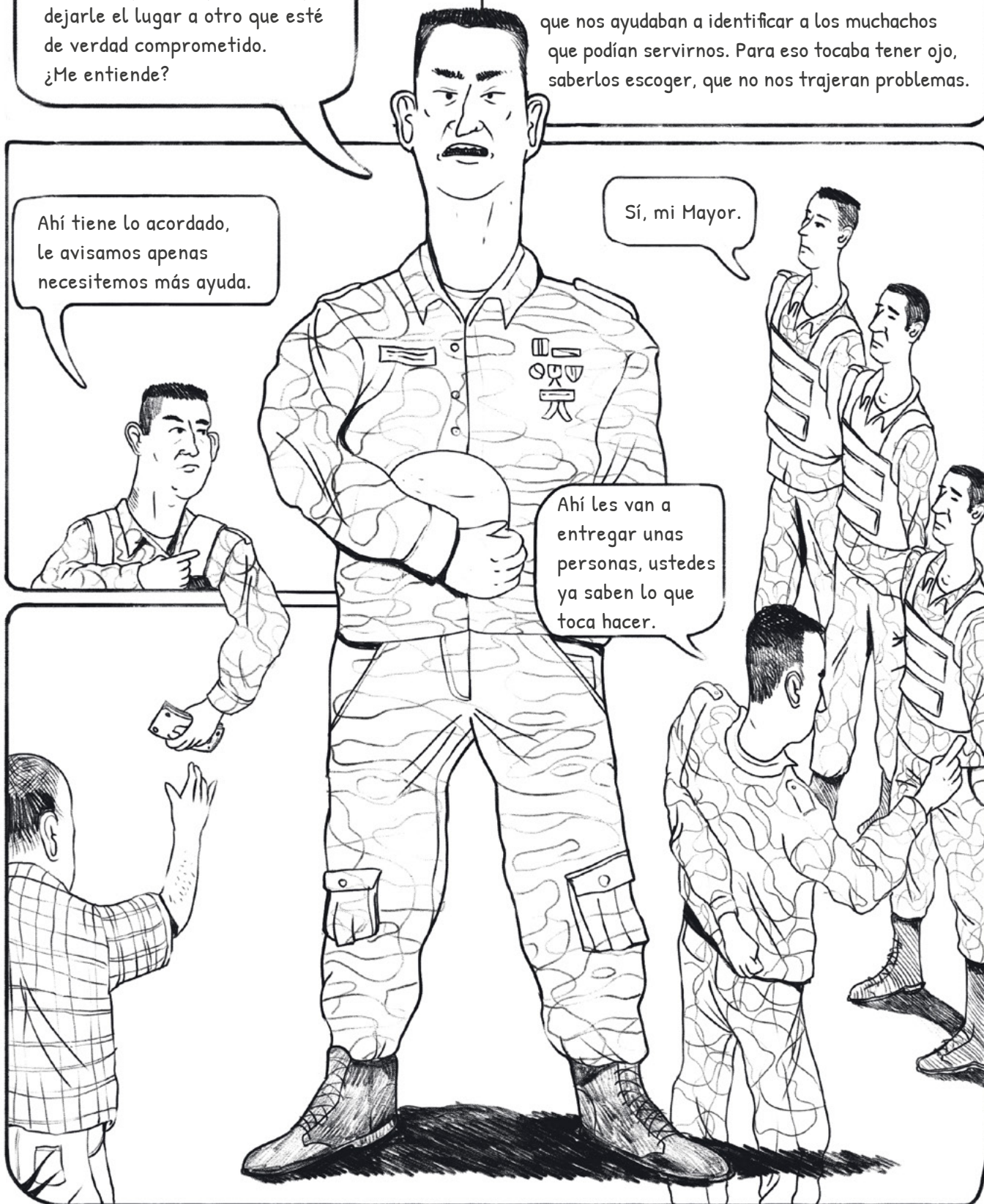
Mayor, necesitamos resultados y los necesitamos ya. Las órdenes vienen de arriba, aquí el que no muestre que es capaz tiene que dejarle el lugar a otro que esté de verdad comprometido. ¿Me entiende?

A una de las unidades que llegué vi que ellos ya tenían claro todo, que no tocaba explicarles nada. Ya sabían lo que les tocaba hacer. Necesitábamos resultados. Entre los civiles teníamos colaboradores que nos ayudaban a identificar a los muchachos que podían servirnos. Para eso tocaba tener ojo, saberlos escoger, que no nos trajeran problemas.

Ahí tiene lo acordado, le avisamos apenas necesitemos más ayuda.

Sí, mi Mayor.

Ahí les van a entregar unas personas, ustedes ya saben lo que toca hacer.



Claro que yo me cuestionaba, pero éramos los héroes y teníamos que demostrarlo.



No entiendo cómo, de un momento para otro, parecía que todos los militares estaban en esas. Al enemigo tocaba matarlo. Detenerlo o llevarlo a juicio ni siquiera se contemplaba. Y a falta de encontrarlo, otros podían ser señalados de enemigos. Sumar muertos, tener cuerpos para mostrar era lo importante. A los que se negaron o fueron capaces de denunciar, no les fue bien. Los degradaron, los expulsaron e incluso los amenazaron.





Me hice soldado con la ilusión de servir a mi país y darle una mejor vida a mi familia. En los entrenamientos aprendí que el enemigo está en todas partes y que se camufla fácilmente. Toca desconfiar, estar atentos y siempre obedecer.



Al comienzo, de verdad creí que estábamos ganando la guerra como nos decían. Los resultados eran importantes. Nos daban recompensas, permisos... Yo lo vi normal porque nuestro trabajo, siempre nos dijeron, era combatir al enemigo y yo creía que eso hacía.

Aquí atraparon unos guerrilleros de civil que toca dar de baja. También hay unos informantes. Ellos dicen que no tienen nada que ver pero qué va... Ayudan a los guerrilleros apenas uno les da la espalda. Otros son drogadictos, nadie los va a extrañar... Eso sí, toca que parezca que murieron en combate, que si no eso es un problema después.

Sí, señor.

Yo sé que debí preguntar más, pero a mí me enseñaron a obedecer y si uno no lo hace, todos pagan en una unidad. Además mi Coronel se veía seguro siempre y todo lo que hacíamos quedaba legalizado, nadie cuestionaba nada.

¿A todos esos hay que darlos de baja?

Sí, pero que antes se cambien que no queremos problemas.

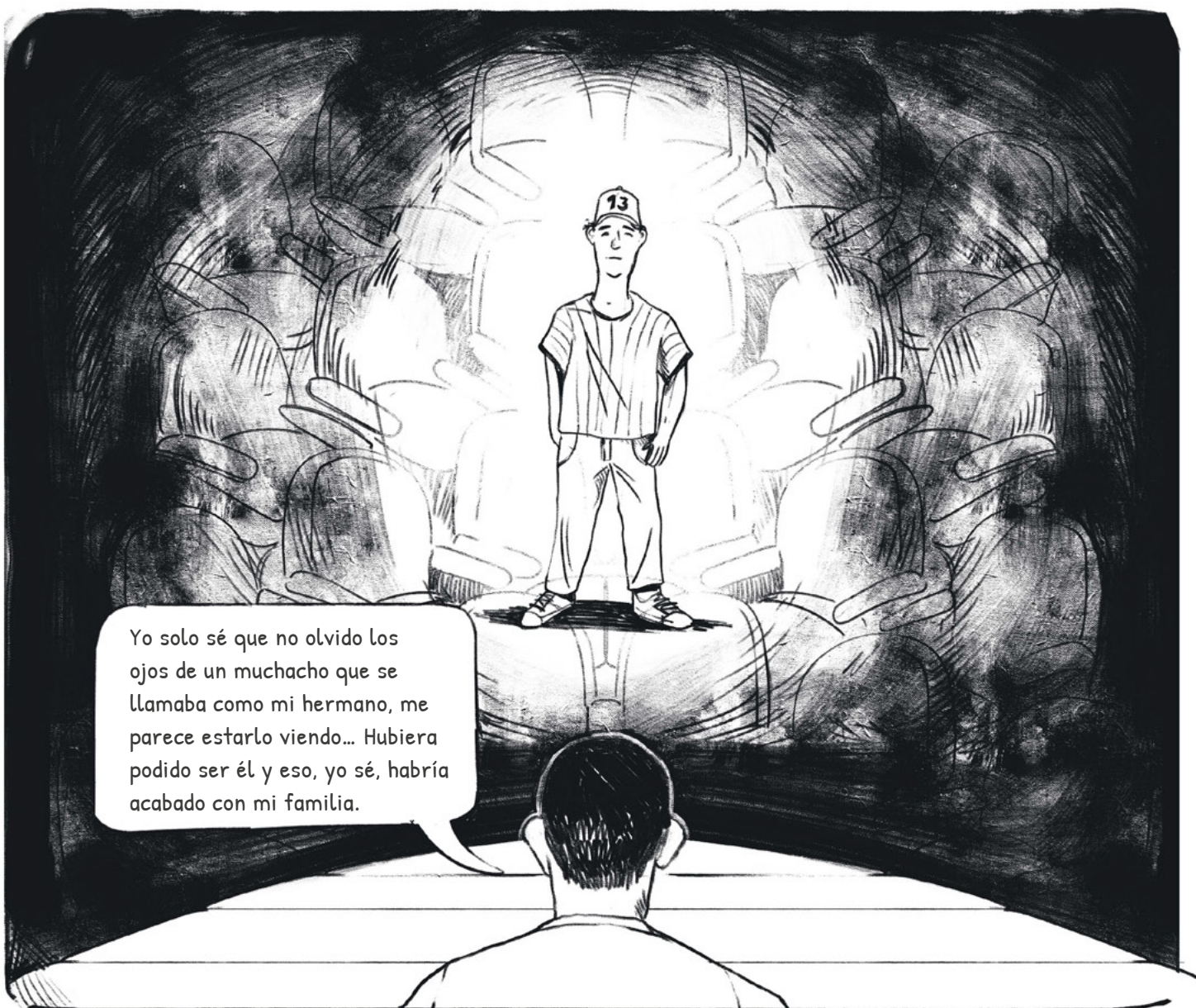
Sí, señor.



Yo no tengo justificación, lo sé. Les pido perdón. No me hice soldado para eso y, sin embargo, lo hice. No paré tampoco cuando entendí cómo se conseguían los supuestos milicianos.

Ya hay otro grupo de muchachos listo. Este mes rompemos récords de baja y nos dan diciembre completo.







BIBLIOGRAFÍA

1. Comisión de la Verdad Colombia. (2021). *Reconocimiento a las ejecuciones extrajudiciales en Colombia* [Documento interno de contexto].
todevictimas.org/wp-content/uploads/2018/10/RECOMENDACIONES-PARA-LA-COMPRESIÓN-DE-LOS-CRÍMENES.pdf
 2. Fiscalía General de la Nación. (2018). *Muertes ilegítimamente presentadas como bajas en combate* [Informe entregado a la Justicia Especial para la Paz]. Bogotá, Colombia. <https://www.jep.gov.co/Especiales/casos/03.html>
 3. Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado -Movice. (2018). *Recomendaciones para la comprensión de los Crímenes de Estado en la Comisión para el esclarecimiento de la verdad, la convivencia y la no repetición (CEV)*. <https://movimien->
 4. Rojas Bolaños, O.E. y Benavides Silva, F. (2017). *Ejecuciones extrajudiciales en Colombia 2002-2010: Obediencia ciega en campos de batalla ficticios*. Ediciones Usta, Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia.
- Nota:** También se consultaron los informes publicados por el Centro de Investigaciones y Educación Popular -CINEP en el año 2011, por La Federación Internacional de Derechos Humanos (FIDH) y el Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo (CAJAR), en 2012.

PEDAGOGIA

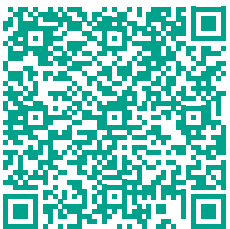


Explora la página y contesta las siguientes preguntas.

?Qué es la JEP, cuándo fue creada y qué objetivo tiene?
?Algo llama tu atención de la página?

?Cuál crees que es la diferencia entre la Jurisdicción Especial para la Paz y la Comisión de la Verdad?

B Escanea el siguiente QR para leer el artículo de *La Silla Vacía* que explica cómo se llegó a esa cifra.



?Qué sensación te queda tras leer el artículo?
?Destacarías alguna idea en especial?

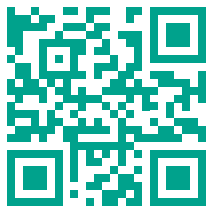
C La cifra generó polémica en diferentes sectores de la sociedad. Organiza un debate en clase para discutir por qué sucedió esta polémica.

D ?Qué proceso crees que tendríamos que hacer como sociedad para abordar estos temas? Haz una campaña de sensibilización sobre las ejecuciones extrajudiciales, enfocada en la No Repetición. Ten en cuenta a quién debería ir dirigida, qué elementos deberías utilizar (archivos, videos, audios etc.) para comunicar el mensaje y en qué deberías hacer énfasis.

En las escenas finales aparece la cifra 6 402 jóvenes asesinados, arrojada por la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP).



Ingresar a la página web de la JEP, escaneando este QR o a través del link: <https://www.jep.gov.co>



El siguiente testimonio es de un soldado
¿Qué diferencias notas entre este y el del Mayor?, ¿algo cambia?



En la novela, un Mayor del ejército da testimonio. Revisa los grados en el ejército, ubica a quiénes da órdenes un Mayor y quién está por encima de él.

Hasta hace muy poco fui Mayor del ejército colombiano. No tengo cómo justificar lo que pasó. La presión que teníamos encima era enorme, teníamos que reportar un número de bajas semanales. La consigna era esa: cumplir. Éramos los héroes llamados a ganar esa guerra.

Nadie quería oír hablar de capturados ni de juicios. Tocaba hacer lo necesario para disminuir al enemigo.

¿Qué te impacta de su testimonio?

En medio del testimonio del Mayor aparecen diferentes titulares de prensa. ¿Qué sentido tiene introducirlos en este momento? ¿Cómo se relacionan con lo que él está contando?

DESAFÍO #11

El arte puede ser un mecanismo para visibilizar temas difíciles y hacer reflexionar a la sociedad sobre ellos. ¿Se te ocurren ejemplos de esto?

Haz una obra de arte (pintura, instalación, video etc.) que busque visibilizar el tema de las ejecuciones extrajudiciales. Define con claridad qué deseas detonar en quien la vea y piensa en los aspectos que deseas resaltar.

DESAFÍO #12

En la novela gráfica aparece la Comisión de la Verdad.

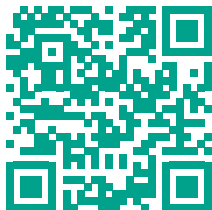


A Investiga cuándo fue creada y con qué fin.

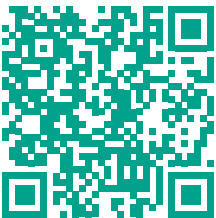
B Revisa su página web, escaneando el QR o ingresando a: <https://comisiondelaverdad.co/>

¿Cómo le explicarías a alguien el trabajo de la Comisión? ¿Algo llama tu atención?

C ¿Qué función cumple la Comisión en la novela?



¿Quiénes son las Madres de Soacha?



Escanea el siguiente QR para conocer la historia de estas mujeres.

¿Cómo se vincula esta historia con la de la familia Hernández y la de los otros testimonios que aparecen en la novela gráfica?

Escanea el QR para ver una entrevista hecha en Argentina a Ana Paéz, Carmenza Gómez y Doris Tejada que hacen parte del grupo conocido como las Madres de Soacha. Anota las emociones que te suscita escucharlas.



Haz un resumen: ¿qué cuentan ellas sobre su historia?, ¿cómo les ha cambiado la vida a estas mujeres?

La entrevistadora menciona a las Madres de la Plaza de Mayo. Investiga: ¿quiénes son ellas?, ¿qué buscan visibilizar y a qué tipo de verdad aspiran?, ¿qué han logrado?

En la novela se habla de una asociación de víctimas. ¿Cómo te imaginas una asociación de ese tipo?, ¿para qué sirve y qué busca?, ¿qué tipo de actividades crees que realizan?

Nuestra vida cambió el día en que conocimos una asociación de víctimas. Al fin encontramos un sitio donde nos escucharon y nos creyeron. Descubrimos también que no éramos los únicos a los que algo así les había pasado.

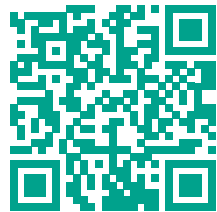
Llevo ya tres años tocando puertas. Mi mujer y yo no hemos parado de buscar respuestas. Casi perdimos nuestra tierra por estar en estas, pero seguimos adelante. No estamos dispuestos a rendirnos. Nuestro hijo no era guerrillero, no entendemos todavía por qué el ejército insiste en decirnos que murió en combate si él ni siquiera sabía disparar.



Navega por la página del Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado:

1. ¿Cuál es el objetivo de esta asociación?
2. ¿Cuántas secciones diferentes identificas en la página y qué sentido parecen tener?
3. ¿Algo llama tu atención?

Escanea el siguiente QR o ingresa a <https://movimientodevictimas.org/>



Investiga qué otras asociaciones de víctimas existen en el país.

DESAFÍO #8

En la página 23 aparece la siguiente frase:

"A partir de ahí empezó nuestro calvario, no solo nos quitaron a nuestro hijo de la peor manera posible, también le arrebataron su dignidad y mancharon su nombre".

- 1 Busca la definición de calvario (la formal y la coloquial).
- 2 En qué sentido inicia un calvario para esta familia?
- 3 Imagina lo que deberá enfrentar y a lo que se verá expuesta.
- 4 ¿Por qué se habla de que le arrebataron la dignidad y mancharon su nombre?
- 5 ¿Qué consecuencias tiene esto para la familia?

Ejercicio de creación

Imagina la carta que debe escribir la madre de Pablo a un funcionario público explicando lo que le sucedió a su hijo, la búsqueda por limpiar su nombre y las consecuencias que esa muerte tuvo en su familia.

¿A quién debería ir dirigida y por qué? (investiga las instancias en las que un caso así podría denunciarse), ¿qué buscaría destacar?, ¿qué quisiera producir en el funcionario?, ¿qué crees que pediría?

DESAFÍO #7

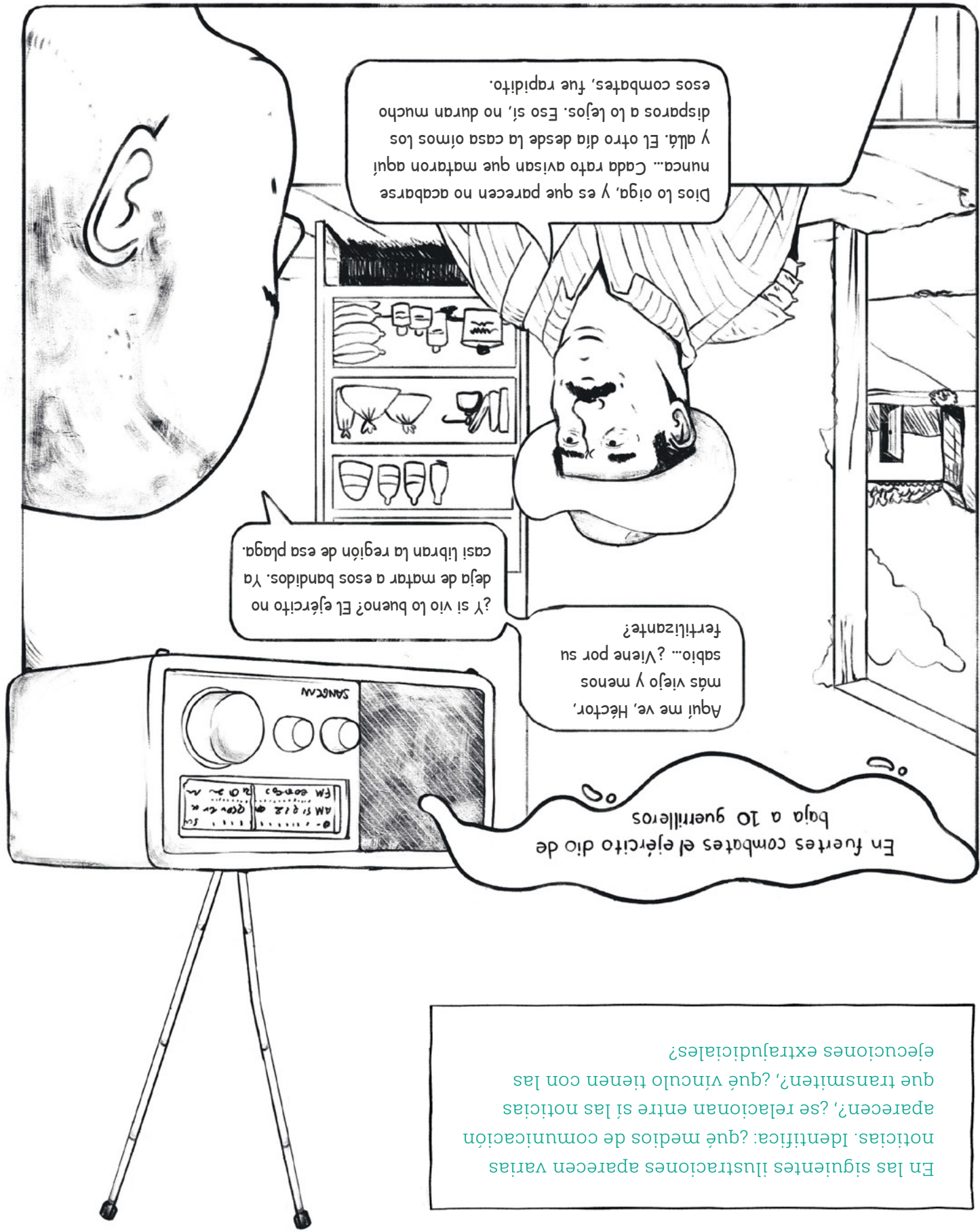
En esta ilustración vemos el momento en que los padres, angustiados, van en busca de sus hijos. De qué manera el paisaje ayuda a enfatizar la angustia de los personajes? ¿Qué otros elementos de la ilustración ayudan a transmitir el desespero de los padres?

El camino se nos hizo eterno tanto a Alirio como a mí... Sentíamos el alma en vilo. ¿Qué había pasado?





En las siguientes ilustraciones aparecen varias noticias. Identifica: ¿qué medios de comunicación aparecen?, ¿se relacionan entre sí las noticias que transmiten?, ¿qué vínculo tienen con las ejecuciones extrajudiciales?



DESAFÍO #4

En esta ilustración vemos que se habla de "resultados militares". Lee de nuevo la introducción de la novela gráfica y responde: ¿qué tiene que ver esto con las ejecuciones extrajudiciales?

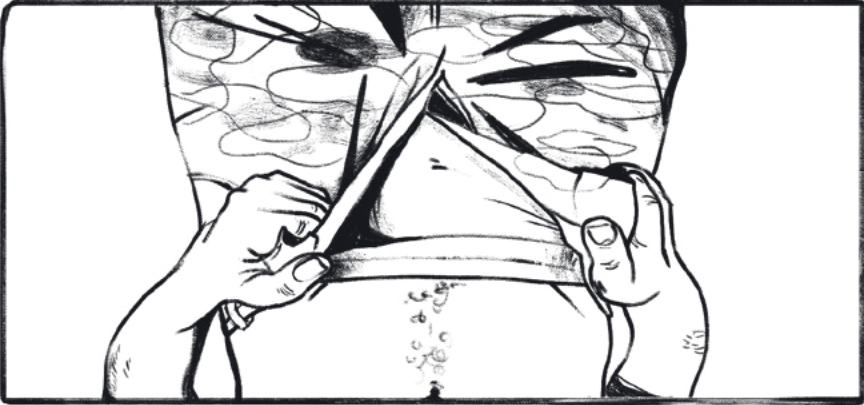
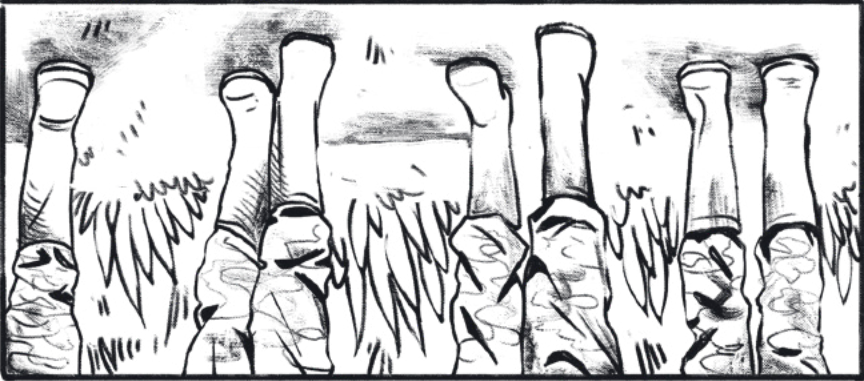


DESAFÍO #5

Revisa la información que nos dan sobre los miembros que conforman la familia Hernández.

¿Qué sabemos, por ejemplo, de su infancia, de sus ocupaciones y de la manera como se ganan la vida?
¿Qué dificultades encuentran en su diario vivir?
¿Cómo se relaciona esto con el perfil de las víctimas de las ejecuciones extrajudiciales?

Dale color a la viñeta y ayuda a mostrar con mayor claridad lo que está sucediendo.



A los muchachos se les pide que se cambien de ropa. Las ilustraciones muestran las prendas que deben ponerse y una viñeta se enfoca en las piernas y el tipo de calzado. ¿Por qué deben cambiarse y qué destacan las ilustraciones al mostrar esos detalles?

Mira la ilustración del inicio de la novela gráfica. ¿En qué tipo de lugar estamos?, ¿qué se podría decir de él?, ¿cómo lo describirías? Algo está sucediendo: ¿qué es lo inusual de la situación?, ¿qué emociones percibes en los personajes que aparecen en la ilustración?





Investiga qué es una novela gráfica y cuáles son sus características. ¿Por qué crees que se escogió este género literario para contar los testimonios de los 'Encuentros por la Verdad'?

INTRODUCCIÓN

La novela gráfica que acabas de leer está inspirada en los testimonios brindados en los procesos de **Reconocimiento a las víctimas de ejecuciones extrajudiciales en Colombia**, organizados por la Comisión de la Verdad, con el fin de dignificar y escuchar los diferentes testimonios de las víctimas y propiciar el reconocimiento público de responsabilidades. La novela gráfica está acompañada de desafíos creativos, investigativos y de análisis, orientados a los siguientes objetivos:

- 1 Generar empatía con los relatos
- 2 Promover el análisis y comprensión de la novela
- 3 Comentar la investigación del contexto
- 4 Impulsar la visibilización de la resistencia.

La intención es profundizar en los temas centrales del encuentro, acercarnos al proceso de creación de la novela gráfica, crear empatía con las historias de vida, indagar por sus contextos, reflexionar sobre el conflicto armado en Colombia, visibilizar dinámicas de resistencia y dar a conocer los aportes a este proceso por parte de la Comisión de la Verdad. La pedagogía está orientada para **grados de secundaria, particularmente para 9°, 10° y 11°**, dentro de la **Cátedra de Paz**, y busca contribuir a la reflexión sobre educación para la paz y cultura de paz, entendida como la apropiación y comprensión sobre los Derechos Humanos, la transformación de conflictos y la búsqueda del respeto de la pluralidad (Decreto 1028, Mayo 2015).

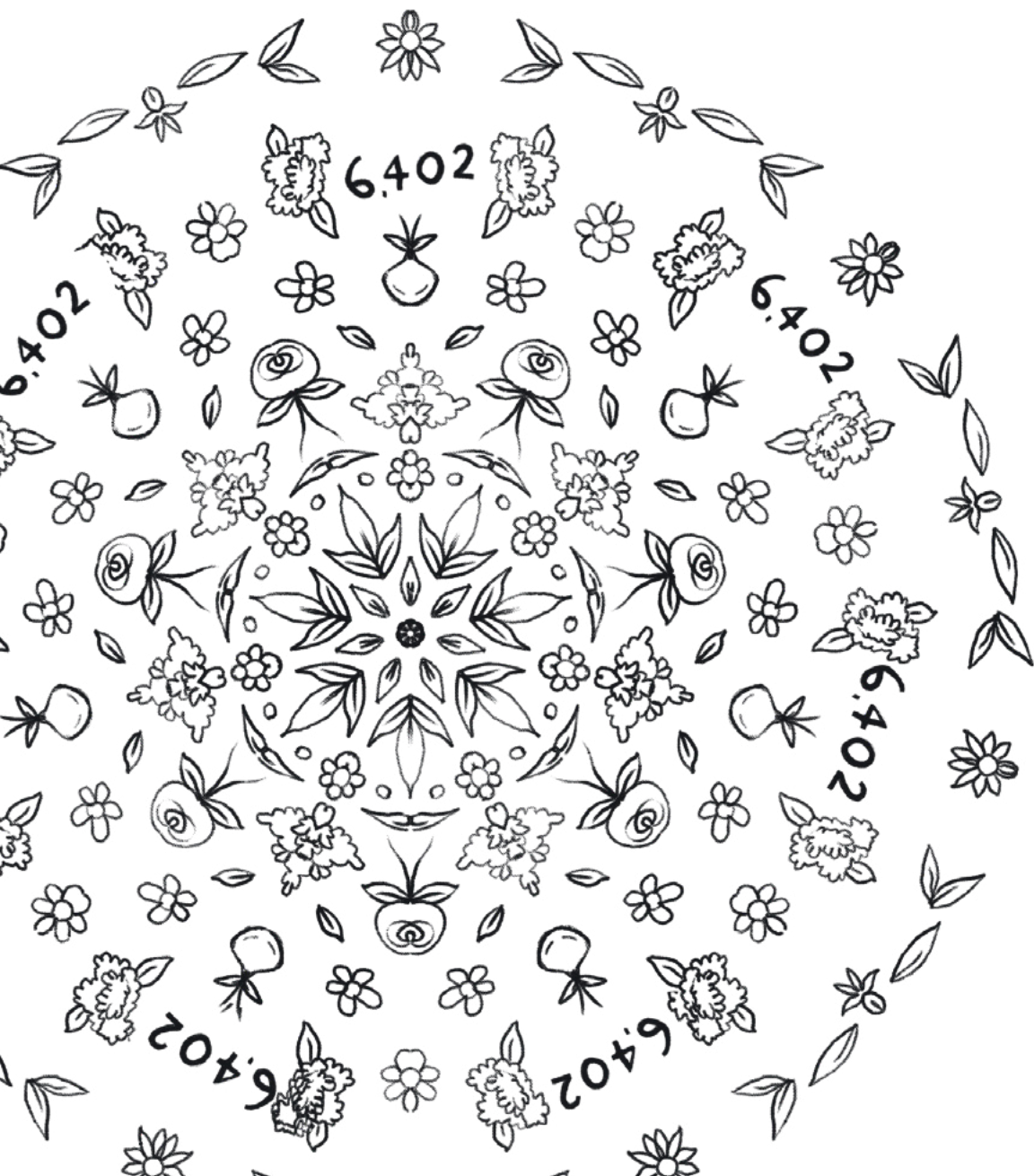
Indicador de color



Hasta que honorremos la vida

Reconocimiento de las ejecuciones
extrajudiciales en Colombia

PEDAGOGÍA

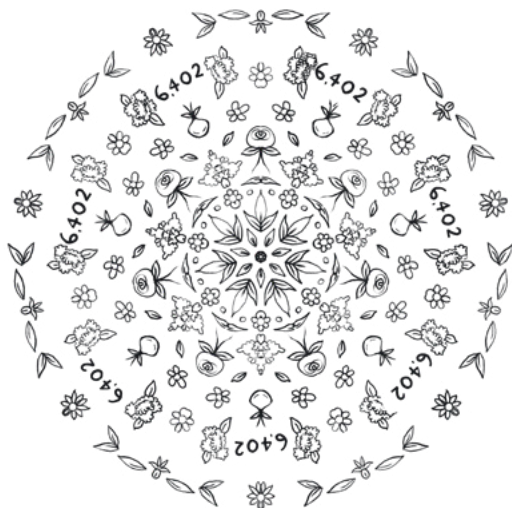


Hasta que hoy nos la vida

Reconocimiento de las ejecuciones
extrajudiciales en Colombia

PEDAGOGÍA





Agradecemos a todas y todos por hablarnos con tanta sinceridad y expresarnos su dolor, su indignación, sus esperanzas; gracias también por haber hecho posible este Encuentro por la Verdad, por haber venido de tantos lugares para estar con sus víctimas, que son realmente quienes nos han convocado: los esposos, los hijos, las hijas, las mujeres, que luchando por la paz y los derechos humanos fueron asesinados por miembros del Estado colombiano. Gracias porque nos hacen sentir esta unión tan profunda, aunque muchos han querido señalarlos y estigmatizarlos como criminales o cómplices, ellos viven entre nosotros y con su fuerza y su gran dignidad, con su presencia, nos han reunido. Estamos para escucharlos, para recibir de ustedes su grandeza humana, para poner de nuestra parte, como Comisión de la Verdad, lo que nos corresponde hacer para que esta barbaridad no continúe en Colombia. Agradecemos su ayuda, coraje y empuje para que honremos de verdad a quienes nos acompañan desde el más allá en esta lucha. Ustedes nos han tocado en el alma.

**Texto adaptado de las palabras pronunciadas por Francisco de Roux, presidente de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, durante el Encuentro por la Verdad: Reconocimiento a las víctimas de ejecuciones extrajudiciales en Colombia, realizado en Cali el 5 de octubre de 2021.*

Hasta que honremos la vida

Reconocimiento de las ejecuciones extrajudiciales en Colombia

ISBN: 978-958-53575-6-3



9 789585 357563